

ETHNO-IKUSKA

Materiales para un estudio del pueblo vasco : en **Liginaga** (Laguinge)

por J.-M. de BÂRANDIARAN.

(continuación)

XIII. — MUERTE Y ENTERRAMIENTO

Existe la creencia, según la cual, si el canto de la *kahaka* (lechuza) se oye de una casa donde hay un enfermo, éste muere pronto. Si se oye tres veces, la muerte del enfermo sobreviene al instante.

Cuando una persona está en la agonía, los presentes recitan lo que se llama *inmanusa*, que, según mi informante, es la oración de la agonía de Jesús (*Jesusen agoniako othoitzia*), y que ella me dicta así : « I manus tuas Domine comendo spiritum meum. Redimisti me Domine Deus meus veritatis. Calicem salutaris acipian et nomen Domini invocabo... » Encienden una vela bendita, dan a besar un crucifijo al enfermo y le asperjan con agua bendita. En la iglesia se toca la campana, y los que la oyen, rezan por el enfermo.

El que haya ayunado el día de Santa Catalina, puede vender este su ayuno, por dos suses o por más, a la familia de la persona que agoniza. Se cree que con esto la agonía se hace más llevadera. Puede uno vender así medio ayuno, ayuno entero, dos ayunos o más, según que los tenga hechos en años anteriores y no los haya aplicado o vendido antes.

Mi informante dice que hallándose en la agonía un vecino de Alzay, como tardase en morir nueve días, hubo quien recomendaba se abriera un orificio en el techo de la habitación del enfermo, a fin de abreviarle la agonía dejando paso libre al alma. También declara haber visto cómo en una casa de Alzay, durante la agonía de uno de sus moradores, abrían todas las ventanas a fin de abreviarle los sufrimientos al moribundo, y verterían, al mismo tiempo, el agua contenida en las vasijas de la casa.

La enfermedad se atribuye a una de estas causas : *aidegaixtu* (mal aire) y *maledizione* (maldición).

Cuando ocurre una defunción, se coloca junto al lecho del difunto una vela bendita encendida. Cada uno de los vecinos lleva una espira de candelilla (*ezko-ungu bat*), y la enciende junto al muerto.

Al morir una persona, sus familiares suspenden los trabajos y cierran las ventanas de la casa. Comunican la noticia de la defunción al vecino más próximo (*auzolehena*), el cual viene a amortajar al difunto. Es costumbre golpear, en esta ocasión, las colmenas que pertenecían al difunto, mientras se les dice a las abejas, que en ellas hubiese, estas palabras : *Iatzar zite, buruzagia* [edo *buruzagisa*] *hil zaizie* (despertaos, se os ha

muerto el amo [o la dueña]). A los demás animales domésticos (a los cuales primero se les obliga a levantarse, caso de que se hallen echados) se les comunica el mismo aviso. No procediendo así, luego mueren las abejas y alguno de los otros animales domésticos.

Dos vecinos lavan la cara y las manos del difunto con agua y esponja, amortajan, vistiéndole una camisa y un traje — camisa y traje de boda, si el muerto era casado —, y envolviéndolo en una sábana. Le colocan rosarios en la muñeca derecha y una cruz hecha con cera bendita en las manos. Antiguamente sólo le vestían la camisa y luego lo envolvían en una sábana. La camisa debe ser de lienzo.

El cadáver, una vez amortajado, es colocado encima del lecho mortuario. Dos vecinos (vasc. *aizu*) se encargan de velar el cadáver durante la noche, y pasan las horas rezando rosarios. A la media noche despiertan a los familiares del difunto a fin de que vayan a la cámara mortuoria a rezar. Encienden entonces una vela más, cerca del cadáver y todos rezan un rosario. A continuación toman una breve refección consistente en pan, queso y vino. Se dan la mano y se despiden, los familiares a dormir y los vecinos a velar el cadáver. Al despedirse, dicen : *Bakea dela gueki eta orren arima gixua bakean dela Jinkoareki* (la paz sea con nosotros y que su pobre alma sea en paz con Dios).

Cuando ocurre una defunción en el pueblo, se tocan las campanas de la iglesia : tres toques con una campana y tres con la otra, y así, alternando, se van repitiendo varias veces los mismos toques. Al final, después de breve pausa, se da un toque con cada campana. Si el muerto es un niño, se tocan a repique las campanas. Durante el día se repite tres veces — a las horas del *Angelus* — el mismo toque de campanas, así como también durante el oficio fúnebre y durante el entierro. Este toque recibe el nombre de *hilzeña*.

El cadáver se coloca en un ataúd de madera barnizada, que tiene en los costados cuatro agarraderos y, encima, una cruz de hierro.

Uno o dos días después de ocurrida la defunción, el cadáver es conducido a la iglesia. Para lo cual viene a la casa mortuaria el cura del pueblo, acompañado de dos monaguillos (vasc. *betterrak*), y reza un responso delante del ataúd antes que el cortejo fúnebre parta para la iglesia. También viene el sacristán o apagaluces de la iglesia (vasc. *giltzaiñ*), el cual lleva una cruz alzada delante del cortejo fúnebre.

Si el difunto es muchacho joven, o soltero, es conducido a la iglesia y de aquí al cementerio por cuatro jóvenes de la vecindad ; si es muchacha, por cuatro muchachas de la vecindad, las cuales van cubiertas de velos blancos ; si es hombre casado o mujer casada, por su padrino de pila o por su ahijado, más tres vecinos ; si es niño o niña, por su padrino y madrina.

El ataúd es conducido de suerte que los pies del cadáver vayan delante y la cabeza detrás.

La conducción del cadáver debe hacerse por la carratera o por otros caminos anchos (vasc. *bidehaundi*), no por sendas.

He aquí el orden en que van a la iglesia los que forman parte en el cortejo fúnebre : 1º el sacristán con cruz alzada ; 2º el cura con sus dos monaguillos ; 3º el cantor (*xantria*) ; 4º el féretro conducido en la forma que se ha dicho y rodeado por cuatro niños o niñas (según que el cadáver sea de hombre o de mujer) que llevan sendas velas encendidas ; 5º una vecina que lleva una cesta redonda llamada *oberta-zai*, donde van encendidos once o doce rollos de cera bendita : *ezkoandere* es el nombre con que

se designa la vecina que conduce esta cesta ; 6º los hombres ; 7º la vecina más próxima a la casa del difunto ; 8º las demás mujeres.

Antes una ahijada del difunto o una vecina conducía en el cortejo fúnebre una cesta con dos *txoina* (pan de un kg.) o uno según que el difunto fuese casado o soltero, y los presentaba al sacerdote en el Ofertorio de la misa de entierro. Tales panes eran después entregados al cura.

Todos los que forman parte en el cortejo fúnebre van vestidos de negro. Antes los hombres llevaban capa, y en el entierro de una mujer casada su marido vestía chaleco rojo.

Hoy no existe la costumbre de quemar el jergón (vasc. *lastuntzi*) de la cama donde haya muerto una persona ; pero sí la hubo antes, y esta operación se ejecutaba durante el entierro. Se procedía así a fin de destruir las enfermedades que, enviadas por alguna bruja, pudiera haber entre la perfolla de que estaba hecho el jergón. Un cruce de sendas de la huerta de la casa mortuoria era el sitio donde tenía lugar este rito.

Durante las exequias el cadáver se deposita en la iglesia.

Los funerales se diferencian en que en unos la misa es cantada y en otros es rezada.

Ocho días después del funeral se celebra una misa, en sufragio del difunto, en la iglesia parroquial.

El primer domingo después de un enterramiento, todos los vecinos del pueblo pasan por la sepultura (vasc. *obi*) del difunto, y rezan por su alma. En tales ocasiones se rezan *De profundis*, *Pater noster* y *Requiem*.

En Liginaga no se conocen lloronas (vasc. *nigarregiliak*) o mujeres que tienen cargo de acompañar el féretro llorando. Mi informante dice haber oído que las había en Bearn.

Durante las exequias arden muchas luces o rollos de candelilla de cera alrededor del ataúd, dentro de la iglesia. Son luces que los parientes y vecinos del difunto ofrendan a éste. Después del funeral, mientras tiene lugar el sepelio, la *ezkoandere* lleva su *oberta-zai*, o cesta con rollos de candelilla, al borde de la sepultura, donde continúan ardiendo los tales rollos durante el tiempo que duran la inhumación y el responso que después se reza.

Con motivo de funerales, no se llevan actualmente ofrendas a la Iglesia ; pero sí hasta hace algunos años : se ofrendaban dos o tres panes. De éstos se decía que, durante el oficio fúnebre, perdían toda su sustancia nutritiva, la cual, según creencia popular, había sido comida por el alma del difunto en cuyo sufragio se hacían las exequias. Dícese también que las luces que en tales ocasiones arden en la iglesia, alrededor del ataúd y junto a la sepultura, alumbran al difunto en el otro mundo.

Los funerales son costeados por los familiares del difunto. Se pagan 22 francos, si la misa de funeral es cantada ; 11, si es rezada. — Así en el año 1937.

*
**

El cementerio se llama *Ilherri* ; la sepultura, *obi*. Esta es de forma trapezoidal.

El esepelio tiene lugar después de las exequias. Es costumbre que dos vecinos del difunto abran la sepultura, y que los mismos la tapen después del sepelio. Al sepelio asisten : el cura con dos monaguillos, *giltzaiña* con su cruz, el cantor (*xantre*), *aingüiak* o *tortxazainak* (las portadoras de luces), *ilen-eamailiak* (los portadores del difunto) y toda la gente que ha

acudido al funeral. No hay costumbre de que los asistentes echen puñados de tierra a la sepultura.

El cadáver es depositado en la sepultura de suerte que la cabeza se halle en el lado de Occidente, y los pies en el de Oriente.

Después del entierro, todos los asistentes al funeral, salvo el cura, van a la casa mortuoria, donde se les obsequia con una comida. Esta se llama *Okasione'ko-apairia*. Los comensales dejan dinero para que se celebren misas en sufragio del difunto.

Ocho días después del funeral se celebra en la iglesia una misa por el alma del difunto. Entonces tiene lugar en la casa mortuaria otro banquete, al que suelen ser invitadas cuantas personas realizaron algún servicio con motivo de la defunción y de los funerales.

Al final de los banquetes fúnebres, todos los comensales rezan, bajo la dirección del *xantre*, *De profundis*, *Pater* y *Requiem*, en sufragio del alma del difunto, en el de los difuntos anteriores de su familia y por el primero que haya de morir de entre los presentes.

Los familiares del difunto visten ropa negra durante un año, excepto sus padres, que usan ropa negra en dos años, y el marido o la mujer en toda la vida.

En la casa donde hubiese ocurrido alguna defunción, se cubre con un paño negro el manojo de flores en forma de cruz que se coloca por San Juan encima de la puerta de entrada. Después que haya transcurrido el año, se quema el manojo en el fuego del hogar.

Aun se cree en la aparición de las almas de los difuntos. A tales almas llaman *Arimaerratiak* (almas errantes). A propósito de los aparecidos, mi informante me cuenta este *sucedido* :

*Egur-tornu batekin jin zuzun
etxea Sibozte Idiarte'ku nausi gaztia.*

Nausi zaharrak erran ziozun :

— « Nuat ahiz ? »

— « Behar dit Atarratzea egur-tornu hunen eamaitea ».

— « Elhe bat erran nahi neian »-erraiten deo zaharrak.

— Erran izadazu ».

— « Jin onduan erranen diat ».

Bena hua jin gabe, zaharra hil zuzun.

Eta geo heotsegile bat ba-zizien gaiaz Idiarte'n.

Nausi gaztia beldur zuzun nausi zaharra zela erretiatu.

Emaztiak erraiten zizun etzela deuse.

Egun batez nausi gaztia juan zuzun bureuka.

Eta graneian beitzen heotsegile handi bat.

Eta emaztia juan zuzun graneila, zer zen ikustea.

Eta bureu bat agertu ziozun zieta bat bezain handi.

Con un carro de leña vino a casa el amo joven de *Idiarte*, de *Sibas*.

El amo viejo le dijo :

— « A dónde vas ? »

— « Tengo que ir a *Tardets* a llevar este carro de leña. »

— « Te queria decir una palabra » — le dice el viejo.

— « *Dígamela* ».

— « Cuando vuelvas, te la diré. »

Pero antes que aquél volviera, murió el viejo.

Después un tonante (alguien que producía grandes ruidos) había de noche en *Idiarte*.

El amo joven temía hubiese vuelto el amo viejo:

La mujer le decía que no era nada.

Un día el amo joven se marchó a buscar setas.

Y en el desván había algún gran tonante.

Y la mujer se fué al desván a ver qué era.

Y se le apareció una seta tan grande como un plato.

Senharrai erran ziozun zer ikusi zian. Eta hua jun ordin apez batengana.

Eta apezak erran zeon : « Berriz jiten denian, tortxa benedikatu bat har ezazu piztuik, jerraiki zakitzo onduan, eta errozu : « huna bazia mintza zite : ¿zer plazer duzu? Eta gaixtua bahiz, aparta di hemeti. »

Etxerat juan zen, eta berg gaian heotsa asi zen sukaltian, eta apezak erran bezala jerraiki.

Nausi gaztia eaitxi ondoko, eskatzian zuzun heotsegilia.

Jun eta erran ziozun apezak erran bezala : « huna bazia, mintza zite, ¿zer plazer duzu? Eta gaixtua bahiz, aparta di hemeti. »

— « Ehadila lotsa » — erran zeon heotsegiliak —; erran izadak Pater bat. Erranen deiat geo zer dudan falta ».

Eta nausi gaztiak Paterra erran zuzun.

Eta heotsegiliak ordin erran ziozun zer zian falta.

Nausi gaztiak erran zizun aitaen botza bea zela, eta gaiza ttipiak erretiazik zela.

Bena, etzian erraiten ze gaizak. Erraiten beitie urten barruen hiltzen dela errailia.

Al marido le contó lo que había visto. Y aquél fué entonces donde un cura.

Y el cura le dijo : « Cuando él vuelva otra vez, tome V. una vela bendita, sígale detrás, y dígale: « si es V. bueno, hable, ¿qué desea V.? Y si eres malo, apártate de aquí ».

Fué a casa, y en la misma noche empezó el ruido en la cocina, y conforme lo había dicho el cura, se le siguió.

Para cuando el amo joven hubiese descendido, el tonante estaba en el establo.

Fué, y le dijo como el cura se lo indicó : « Si es V. bueno, hable, ¿qué desea? Y si eres malo, apártate de aquí. »

— « No tengas miedo » — le dijo el tonante — « dime un Pater. Después te diré qué me falta. »

Y el amo joven dijo el Pater.

Y entonces el tonante le dijo qué le faltaba.

El amo joven dijo que era la misma voz del padre, y que (a éste) le había hecho venir cosa de poca monta.

Pero no declaraba qué cosa. Pues dicen que el que lo declara se muere dentro del año.

Cuéntase que en *Barkoxe* (Barcus) murió una muchacha de 18 años sin haber cumplido una promesa que tenía hecha de visitar la ermita de la Magdalena, próxima a Tardets. El día aniversario de su muerte, mientras sus padres estaban oyendo misa en la iglesia, ella se apareció en casa a una hermana suya menor, y le dijo : « Vete a la Magdalena y a Sta Bárbara (otra ermita de la misma región) ; nunca hagas ligeramente promesa de ir a ninguna parte, porque, de lo contrario, te verás precisada a aparecer después de muerta ».

Según refiere mi comunicante, hace veinte años que ocurrió en Exkiula, cerca de Barkoxe, el caso siguiente. Hallándose en parto una mujer, hizo promesa de ir a las ermitas de Sta Magdalena, de Sta Barbara y de Ntra Sra de Sarrance. Dió a luz a dos niños, que luego fueron bautizados. Uno de éstos murió al poco tiempo. La madre enfermó gravemente y, estando a punto de morir, pidió que, al ser sepultado su cuerpo, fuese colocado junto a él en la tumba el cadáver del niño muerto. En efecto, habiendo muerto la mujer, se hizo lo que ella había pedido. Poco tiempo des-

pués se aparecía a un hijo suyo. Este se lo comunicó a su padre, el cual venía notando que todas las noches alguien le hacía presión en el pecho. A consecuencia de este suceso, el padre fué a visitar las tres ermitas ya mencionadas, después de lo cual no hubo más apariciones.

*
**

En Amítze (fr. *Aramits*), hallándose de sirvienta mi informante, aparecía de noche una mujer ya difunta con una pieza de lienzo al brazo. Preguntada qué deseaba, declaró que adeudaba al tejedor el pago de la hechura (vasc. *eginsaria*) de aquella pieza. Su familia realizó el pago, y ella no volvió a aparecer más.

*
**

El aniversario de una defunción es celebrado por la familia del difunto con una misa (que en vascuence llaman *Urteburiko-meza*) en la iglesia parroquial, a la que acuden los familiares, los vecinos y los parientes. Además, se tiene en la casa del difunto una comida, a la que asisten los vecinos y los parientes. Después de la comida rezan todos *De profundis*, *Pater* y *Requiem* en sufragio del alma del difunto, cuyo aniversario se celebra. Durante la misa de aniversario, la *ezkoandere* (que suele ser una vecina del difunto) mantiene en aquel sitio de la iglesia, donde suele estar el ataúd durante las exequias, su *oberta-zai* o cesta llena de candelillas encendidas que los familiares, parientes y vecinos del difunto le entregan de antemano. Después de misa, la lleva a la sepultura del difunto, donde alumbran las luces mientras el cura, rodeado de los asistentes a la misa, canta *Absolve*. Las candelillas no consumidas se llevan a la casa del difunto.

XIV. — FIESTAS Y COSTUMBRES DE FECHA FIJA.

Por San Marcos se hacen las rogaciones, yendo en procesión a Astue y a las dos cruces que hay al Norte y al Sur del pueblo.

Todos los años el alcalde y un miembro del Conseil municipal van a visitar los mojones que marcan los límites del pueblo.

De vez en cuando se organizan peregrinaciones a Lourdes, con el fin de fomentar la devoción de los fieles. Para realizar más cómodamente el viaje, se contratan autobuses.

Ningún objeto se lleva a Lourdes, cuando se va en peregrinación. Pero los fieles que suben a la ermita de la *Maidalena* (Santa Magdalena de Tardets) llevan a veces ciertas ofrendas o exvotos. Hay personas que, al enfermar un niño de su familia, llevan a la ermita dos camisas del enfermo : una la dejan allí, y la otra, después de haberla frotado contra la estatua de la Santa, la devuelven a casa y se la ponen al niño. Muchos peregrinos pasan un pañuelo rozando por la cara de la estatua de Sta. Magdalanena, y, a continuación, por la suya propia, a fin de curar los dolores de cabeza, y dejan en la ermita un cabello, un peine u otro objeto que pertenece al tocado de su cabeza.

Los peregrinos que vuelven de Lourdes, traen, como recuerdo, medallas, rosarios, estatuillas de la Virgen, etc...

En tiempo de tormenta no se hace ningún conjuro ni se tocan las

campanas de la iglesia. Pero antes sí se tocaban éstas. Para impetrar del Cielo que los campos no sean destruídos por el pedrisco, se hace celebrar una misa el día del Sagrado Corazón de Jesús.

El día 11 de Noviembre se celebra el aniversario del armisticio de la guerra europea. En tal ocasión los excombatientes del pueblo asisten a una misa que mandan celebrar en la iglesia parroquial, y en algunos años hacen un banquete en la posada.

El día 14 de Julio, aniversario de la República, lo celebran los vecinos bebiendo vino en la plaza, a cuenta de la villa.

Hoý no se hacen fogatas de San Juan ; pero antes, en víspera de esta fiesta, los niños del pueblo encendían una fogata sobre la cual saltaban y se divertían en su derredor. Esta fogata se llamaba *Jondane-juhane-suia* (fuego del Señor San Juan).

Cuando existen constantes desavenencias en un matrimonio, los jóvenes del pueblo organizan lo que llaman *Astolasterrak*. Hacen un fantoche que represente al marido del matrimonio malavenido, o visten y disfrazan a uno de la cuadrilla que haga sus veces, y le pasean montado sobre un asno. Entre tanto cantan versos alusivos a las desavenencias matrimoniales, motivo del festejo, producen ruido con botes de hojadelata, etc...

Los mozos recorren en cuadrilla las casas para hacer la cuestación de Carnaval, lo que tiene lugar generalmente en un domingo, entre el principio del año y Carnaval, más cerca de éste que de aquél. También suele hacerse la cuestación el jueves gordo (vasc. *lerdo*) o el tercer día de Carnaval. Antes hacían otra cuestación por Nochebuena.

Se celebran romerías en varias ermitas situadas en monte. Así, en *Maidalena* o ermita de Sta. Magdalena se celebra el domingo de Pasión (vasc. *Igantexui*) y el día de la Santa (22 de Julio) ; en *Jondanejuhane* de Camou-Cighi ; en *Santantoni* de Muskuldi ; en *Sengregori*, etc.

Antes los jóvenes del pueblo, tenían costumbre derribar un álamo, en terreno de cualquier vecino y sin permiso de éste, en la noche anterior al primer domingo de Mayo, y plantarlo al día siguiente en la plaza. Este árbol recibía el nombre de *Mayatza*. En la punta le colocaban una bandera y dos monigotes : uno de figura de hombre (*arrantuntun*), y el otro de figura de mujer (*tuntuneta*).

Dícese que un gato robado resulta de mejor condición y más útil que otro cualquiera ; y que el tomillo y el perejil robados prenden mejor en la huerta.

Hay días en que se presagia el porvenir. Se llaman *Zotalegunak*. Según algunos, éstos días son los doce primeros de Enero, cuyo estado de tiempo representa el que va a predominar en los doce meses del año que empieza. Según mi informante de *Gamuborda*, los *Zotalegunak* son los doce primeros días de Agosto, cuyas condiciones meteorológicas presagian el tiempo que ha de hacer en los doce meses del año siguiente.

*
* *

Al día de Sta Lucía se refieren estos dichos :

Santa Luzia eguna, argia bai ta ilhuna (día de Sta. Lucía, luz sí y noche).

Santa Luzia eguna, ergia deneko ilhuna (día de Sta. Lucía, en cuanto amanece es noche).

Por Nochebuena es costumbre comer castañas asadas. También es costumbre poner al fuego un tronco que se llama *sukubela*. Dícese que este tronco influye en que las ovejas paran exclusivamente hembras.

En esta noche debe renovarse el agua que contienen las vasijas destinadas al uso doméstico. Antes los mozos solían salir a pedir castañas por las casas, por Nochebuena. Si no se les daba, las robaban.

El día de Navidad se llama generalmente *Natibitate*. El nombre *Eguberri* es poco usado.

El primer día del año se llama *Urtatseguna*. Se abre el período llamado vulgarmente *Ihautiak*. Dícese que para Año Nuevo se alarga el día como un salto de ciervo. Antes era corriente este dicho : *Urtatsetik Apaizia, olluaren urhatsez ; Apaiziotik ata Kandeallua orkatzaren jauziez* (desde Año Nuevo hasta Reyes, pata de gallina ; desde Reyes hasta Candelaria, salto de ciervo).

Por Reyes se les obsequia a los niños con golosinas.

El día de San Antonio Abad nada de especial se practica con el ganado ; algunos, sin embargo, van ese día a la ermita de San Antonio de Muskuldi.

El día 20 de Enero es la fiesta de San Sebastián, patrón del pueblo. Se celebran las fiestas patronales el domingo, lunes y martes siguientes.

El domingo tiene lugar en la Iglesia una misa mayor con sermón-pañegírico del Santo. Grandes banquetes en todas las casas, en los que participan los familiares e invitados — parientes y amigos de otros pueblos —. A la tarde, vísperas y bendición con el Santísimo en la Iglesia, y bailes en la plaza del pueblo. A la noche gran cena ; después baile en la plaza. Los bailes unos son sueltos (vasc. *jauziak*) y otros agarrados.

El lunes se celebra en la Iglesia una misa en sufragio de los muertos de la última guerra ; gran comida al mediodía, y bailes por la tarde.

El martes los jóvenes del pueblo recorren las casas, en compañía de los músicos que amenizan las fiestas, pidiendo dinero para sufragar los gastos de éstos. Al mediodía, gran comida sin invitados. A la tarde, baile de los casados en la plaza del pueblo.

El día de la Candelaria se llama *Kandeallu*. Cada familia lleva a la Iglesia un par de velas y un rollo de candelilla (vasc. *ezku*), a fin de que el cura los bendiga. Después los devuelven a casa. Las velas y la cera bendecidas este día se utilizan en casos de tormentas, de agonía y muerte, etc... Por la Candelaria se hacen unos panes llamados *matahamiak*.

Es corriente este dicho alusivo al día de la Candelaria : *Kandeallu*

hotz, negia hots ; Kandeallu bero, negia gero (Candelaria frio, el invierno se va ; Candelaria caliente, invierno luego).

El día de San Blas es la fiesta de los labradores y ganaderos. Estos mandan celebrar una misa en la iglesia del pueblo. Las bestias de la casa son lavadas y descansan durante todo el día. Además, sus dueños les echan gotas de cera bendita en la cabeza y les cortan un poco de mechón de la cola. Muchos llevan los mechones así cortados a la ermita de San Blas — cerca de Mauleón — y los queman en su pórtico.

El día de Santa Agueda (vasc. *Santa Agat*) no debe hacerse ninguna labor extraordinaria. Mi informante me refiere a este propósito lo siguiente.

*Santa Agat egunian emazte bat
bukata latsatzen ai zen.*

*Gatu bat entzuten zizun beti ñau,
ñiau.*

*Ohiltu nahiz, erraiten ziozun :
gat, gatia, gat.*

*Boz batek erran zeon : E nua, ez,
gat ; bena bai Santagat ; sogin ezan
gibelilat.*

*Sogin zizun, eta etxia sutan iku-
si zizun.*

*Santagat egunian ez beita lan bee-
ziik egin behar.*

El día de Santa Agueda una mu-
jer estaba lavando una colada.

Oia siempre a un gato : *ñau,
ñiau.*

Queriéndole ahuyentar, le decía :
marcha, gato, marcha.

Una voz le dijo : *no soy, no, ga-
to ; sino sí Santa Agueda ; mira
atrás.*

Miró, y vió ardiendo la casa.

Es que el día de Santa Agueda no
hay que hacer trabajos extraordi-
narios.

*
* *

El jueves anterior a Carnaval se llama *Lerdo*. En ese día los niños se enmascaran algunas veces para jugar entre ellos. Los que se disfrazan reciben el nombre de *maxkara*. En las casas se hacen *kauseak* (beigné), que luego se comen como postre.

El nombre vasco de Carnaval es *Ihautia*. Se celebra en el domingo de su nombre y en los dos días siguientes, siendo el más festejado el martes (vasc. *Ihauti-astehartia*). Son los mozos los que toman parte principalmente en estas fiestas. Visten generalmente indumentaria de mujer, y cubren la cara con careta comprada en Tardets o con pañuelo provisto de orificios para los ojos. Algunos se tiznan la cara con carbón. En sus manos llevan palos, y desfiguran la voz para no ser conocidos. De esa guisa van en cuadrilla por las casas en uno de los días de Carnaval (a veces el jueves anterior, es decir, en el día llamado *Lerdo*), a pedir chorizos, morcillas, huevos o dinero. La petición de limosna la hacen mediante gestos. En Liginaga no se organizan bailes ; pero sí, en Tardets el domingo de Carnaval.

En el período de *Ihaute* se organizan las mascaradas *suletinas*, tan conocidas. La cuadrilla de los enmascarados va por los pueblos, bailando

sus características danzas. En Liguinaga no se ha formado, desde hace seis o más años, ninguna cuadrilla de este género.

El día de ceniza (vasc. *Haustez*) los mozos pasean por el pueblo un monigote de gran panza llamado *Janpantzar*. Después lo colocan en medio de la plaza del pueblo y lo queman. Todos bailan alrededor de él. Por esta fiesta el día de Ceniza se llama también *Pantzarteguna* (día de *Pantzar*).

El día de Ramos cada persona lleva a la Iglesia un ramillete de ramas de laurel. Además, cada familia hace que se lleve un haz de ramas de lo mismo. Estas ramas son bendecidas por el cura en la Iglesia, antes de la misa. A la procesión, que tiene lugar después, acude cada uno con su ramillete en la mano. Las ramas de laurel, bendecidas el día de Ramos, son devueltas a casa y colocadas en diversos departamentos de la misma. Dícese que ellas preservan la casa contra los rayos. Para lograr esto con más seguridad se queman algunas hojas de las mismas en el fuego del hogar, cuando está tronando y se teme caiga algún rayo.

Cuando se oye primera vez en el año el canto del cuclillo (vasc. *kukì*), se debe dar vuelta a las monedas que se tienen en el bolsillo. Créese que a quien esto hace no le faltará dinero en todo el año. Dícese que el cuclillo canta primera vez el día cinco de Marzo en el puente de Roma.

Por Semana Santa no se suspenden los trabajos de casa y del campo, salvo en las horas de las funciones religiosas que se celebran en la Iglesia. Pero no se hace trabajar al ganado. Como no se tocan las campanas ni las campanillas de la Iglesia el jueves y el viernes de esta semana, antes era costumbre que los niños llevaran a las funciones religiosas unas carracas o tablas provistas de mazas de madera llamadas *kalakak* : las tocaban, en lugar de las campanillas, durante el Oficio religioso.

El Sábado Santo cada familia procura llevar de la Iglesia a su casa pan bendito (vasc. *ogi benedikatia*), agua bendita (*ur benedikatia*) y carbón (*inkatz*). Con este carbón se encienden las ramas de laurel bendito del día de Ramos del año anterior : es el primer fuego del hogar de ese día. Mientras se enciende este fuego, se reza un *Pater*. En cuanto al agua bendita, es bebida, en parte, el día de Pascua, y lo restante se conserva durante todo el año por si ocurre alguna defunción en casa.

Por Sábado Santo era antes muy oído este dicho : « *Goxuma beltza hil bedi* , *Bazgo jauna piz bedi* » (muera la negra Cuaresma ; resucite el señor Pascua).

El día de Pascua cada uno se santigua antes del primer desayuno, el cual consiste en tomar el pan bendito y el agua bendita que se trajeron de la Iglesia el día anterior.

Al día de San Marcos se refiere este dicho : *Senmark, artuk lurrilat eta ardik bortilat* (San Marcos, los maíces a la tierra y las ovejas al puerto).

Antiguamente los mozos plantaban en la plaza del pueblo un álamo el día primero de Mayo, como se dijo arriba. El árbol solía ser robado. Su nombre era *Mayatza*, como el del mes que empezaba. Hoy no se practica nada de esto.

El día de Pascua de Pentecostés se bendice el agua en la Iglesia y se lleva a las casas. Sirve para asperjar con ella los campos.

Dícese que el día de San Juan (24 de Junio) no se debe trabajar. A propósito de esto, mi informante me refirió lo siguiente :

Jondane-juhanez Xarrikota Jogiberri'n abiatu zituzun ohakan egi-tea.

Etxekanderia eritu zen ohakaen egiten hasi zenian.

Neskatua manatu zizun haek egin lezen.

Eta neskatua e eritu züzun.

Nausiak egin urrentu zizun ohaka.

Ordin algarri erran zizien; egun arian etziela lanik eginen, egonen bazien e goseaekin.

Geoztik, haurrak eta oro, badutzu Zihiga'ko Jondanejuhane'n ermita-rat!

En (el caserío) *Jogiberri* de *Charriete Ht.* (en *Lacarry*), empezaron a cocer hornada de pan el día de S. Juan.

La señora enfermó, al empezar a hacer la hornada.

Mandó a la muchacha que la hiciese.

Y también la muchacha enfermó.

El amo acabó de hacer la hornada.

Entonces se dijeron : que en aquel día no habían de trabajar, aun cuando hubiesen de estar de hambre.

Desde entonces todos, hasta los niños, van a la ermita del Señor San Juan de *Cihigui*.

También me refirió una creencia popular con estas palabras :

Jondanejuhane mezperan ezarten bada ollo beltz bat, luma xuri bate gabe, Otsibarré'ko karbian estekik, bihamenian atzemaiten dela, erraiten die, urre-pertika batez iganik.

Si en la víspera de San Juan se pone en la cueva de *Otsibarre* (en *Camou*) una gallina negra, que no tenga ninguna pluma blanca, atada, dícese que al día siguiente se la encuentra atravesada por un agujón de oro.

El padre de la informante, que era de *Game* (*Camou*) fué a una pieza a escardar maíz en un día de San Juan. Estando despejado el cielo (*zohardi zelaik*) oyó tronar, y entonces, dejando su azada metida en la tierra, retornó a casa y luego fué a la ermita de San Juan de *Zihiga* con toda su familia.

Ahora ya no hay costumbre de hacer fuegos en la víspera de San Juan. Pero antes los niños encendían fogatas en los caminos y saltaban sobre ellas como ya dijimos arriba. En este día se recogen ramas de espino albar y de avellano y se colocan en una pared de la casa, de la borda y de la choza. Se introducen algunas en las piezas de labrantío. Son preservativos contra los rayos.

Se recogen también flores del campo, las cuales son luego colocadas,

en forma de manojo o ramilleta, sobre la puerta de la casa. Al cabo de un año, son quemadas en el fuego del hogar.

En el mismo día se traen unos cantos rodados recogidos en territorio extraño al del pueblo, y son colocados en la base de la copa de los árboles frutales estériles. Hecho esto, se cree que el árbol fructificará desde el año siguiente.

En la madrugada de San Juan, antes que salga el Sol, se echa fuera de casa el agua que haya en las herradas, y se trae agua nueva de la fuente.

El que sufre alguna enfermedad de pecho debe andar con los pies descalzos en los prados a fin de bañarse en el rocío en la mañana de este día.

Muchos van a la fuente que hay cerca de la ermita de San Juan de Zihiga (o Cihigui) a lavarse la cara durante la madrugada. A esto atribuyen virtud contra los dolores de cabeza, de ojos, etc...

El día de San Bartolomé se siembran las berzas.

La fiesta de Todos los Santos recibe el nombre de *Domesantoe*. En ese día no se trabaja. La gente va a rezar a sus respectivas sepulturas familiares situadas alrededor de la Iglesia. Los hijos, que viven fuera del pueblo, vienen a rezar sobre la sepultura de sus antepasados. Es costumbre rezar, en tal ocasión, rosarios, *De profundis* y *Requiem*. Algunos pagan dinero a los niños a cambio de que recen sobre la sepultura de su familia los siete salmos penitenciales.

El cura se traslada al cementerio después de misa, y allí canta *Absolve*.

Rollos de candelilla arden sobre las sepulturas adornadas con flores, mientras la gente reza alrededor de éstas después de la misa y de las vísperas.

Día de Difuntos (vasc. *Hilen-eguna*). El cura, después de misa, recorre el cementerio, mientras canta *Absolve*. La gente hace sus oraciones cerca las sepulturas, como en el día anterior. Rollos de candelillas arden sobre las tumbas.

No se llevan ofrendas a la Iglesia; pero los fieles depositan dinero en la bandeja que el cura les pasa delante.

Dícese que el Día de Difuntos las almas del Purgatorio andan sueltas por el mundo.

XV. — JUEGOS. REGOCIJOS POPULARES. SPORT.

El juego más practicado al aire libre es el de la pelota. Los hombres de edad mayor juegan a las cartas, en la taberna. « A las cartas », vasc. *floian*.

Antes se jugaba también a la barra; hoy, no.

En el vecino pueblo de Tardets y de Lichance hay frontones, donde los jóvenes practican el juego de la pelota a mano, a ver quién saca más puntos. En cuanto a las cartas, éstas son 32, de las corrientes en Francia.

Las diversiones populares más importantes son los bailes que se organizan con ocasión de las fiestas patronales del pueblo. Los bailes tradicionales más conocidos son los denominados *Mutxikuak*, *Lagabota*, *Muneiñak*, *Jibaandriak*, *Baztandarrak*. El primero — *Mutxikuak* — lo bailan hoy sólo los mozos ; antes lo bailaban los mozos y las mozas. En todas estas danzas los bailarines visten trajes ordinarios de fiesta.

Entre los niños uno de los juegos más tradicionales es el llamado *Artzanjokia*, que se practica por dos jugadores, provisto cada uno de tres piedritas. Estas se colocan de suerte que una ocupe el centro de un cuadro dibujado en una losa o tabla, y las otras en los angulos y en la parte media de cada lado. Los jugadores colocan sus piedras alternando. Cuando uno de los jugadores logra colocar en fila sus piedras, se concluye el juego.

Los instrumentos músicos que fabrican y usan los niños son las flautas de corteza de árbol, a las que llaman *hüxtiak*.

XVI. — MEDICINA POPULAR

Se distinguen principalmente personas de dos temperamentos : las vivarachas (vasc. *bizi*) y las tranquilas.

Del estornudo se dice que es señal de constipado.

Para higienizar el aire de una habitación, se quema azúcar.

Se habla corrientemente de *aide-gaixtu* (aire maligno) como de causa general de las enfermedades.

Se consideran como alimentos que calientan el cuerpo, además de las comidas calientes, las bebidas espirituosas, como el vino y los licores.

Se cree que un enfermo entra en el período de la convalecencia desde que empieza a sentir ganas de comer.

Para conservar la salud se recomienda evitar las mojaduras y no fatigarse mucho en el trabajo.

Para evitar los catarros, hay que usar calzado, cambiándolo cuando se moja. Para curar enfermedades del pecho, se debe andar en el rocío de la mañana con los pies descalzos.

Como remedios caseros se conservan siempre en casa algunos manojos de menta, de tila, de hinojo, de *Ama-berjina-belharr* (azucena), de *suhar-belharr* (valeriana), de *orkatzosto* (madreselva) y de *ferostu* (trévol), además de tintura de iodo, agua oxigenada, harina de linaza y *nahar-ostu* (hoja de zarza). El cocimiento de la yerba *Ama-biriina-belharr* se emplea para curar la tos ferina o coqueluche ; el *suhar-belharr* y el *orkatzosto*, para curar heridas ; el cocimiento de *nahar-ostu*, para hacer gárgaras.

Se recurre a las sangrías, cuando hay alguna congestión en la cabeza. Dicen que esto sirve *odolen ampletzeko* (para hacer reposar a la sangre).

Se hace uso de baños, cuando uno sufre reumatismo o fatiga. En el primer caso, se va a Lakarry (aldea vecina), donde se toman baños de agua ferruginosa. En el segundo, a Game (en francés, Camou), donde se toman baños de agua salada que nace en *Laminaziloak* (huecos de las *Laminak*). Los que van a tomar los baños de Game dicen que éstos sirven para que uno descanse de la fatiga (vasc. *eñhian pausatzeko*, para descansar de la fatiga).

Para curar enfermedades que causan dolores agudos, se hace uso de ventosas, es decir, de vasos, en cuyo interior se hace fuego con papel o con guata.

Cuando se ha ingerido algo venenoso en el estómago, se procura provocar el vómito, introduciendo un dedo en la garganta.

Dícese que las enfermedades se propagan por el contagio, siendo el aliento su vehículo. *Atsetik lotzen dela erraiten die* (dicen que se pega mediante el aliento). Las enfermedades del pecho y la gripe son las que principalmente se contraen por contagio.

Si en el camino que conduce a una ermita o santuario se encuentran algunos objetos (rosario, ropa, etc.), no hay que tomarlos; porque tales objetos suelen ser muchas veces de los que intencionadamente han sido abandonados por ciertos enfermos, y por ellos pasa la enfermedad a quien los recoge.

Para curar las enfermedades es frecuente recurrir a peregrinaciones a diversos santuarios (la ermita de la Magdalena, San Antonio, etc.), y se hacen votos a la Virgen y a los santos.

El dolor de cabeza se cura lavándose con el rocío de la mañana de San Juan.

Para evitar que en el sitio de una herida producida al ganado se formen orugas, hay que frotarlo con aceite, o tener en el establo un macho cabrío.

Para curar inquietudes interiores, disgustos, intranquilidad, etc., que proceden de haberse indisputado o reñido con alguno, o de otra causa, el paciente debe lanzar lejos de sí algunas prendas que lleva vestidas, diciendo al mismo tiempo: *abil ene gaitz óki* (vete con esta mi enfermedad).

Para preservarse de enfermedades se llevan colgadas del cuello ciertas medallas, como las de la Virgen, de San Benito, etc. También se llevan amuletos, como se dijo en otro lugar.

Axkordua (fluxión de pecho), enfermedad, que, según creencia popular, proviene de haberse introducido y endurecido o enquistado la fatiga (*eñhia gortu*, endurecerse la fatiga), y de la falta de sueño, se cura haciendo sudar al enfermo mediante vahos que se dan en esta forma: en una caldera se hierve agua con tilo, y el enfermo se pone encima tapado con una manta.

Se recurre a fricciones — que se dan con la mano sola — para curar el reumatismo.

La fiebre se atribuye a la fatiga. Se cura conservándose caliente el enfermo, tomando baño frío y bebiendo agua fría.

Para curar la tos se hacen gárgaras con tisana de *nahar-ostua* (hoja de zarza) o se toma la que se hace con *melliza* (toronjil).

La tos ferina o el coqueluche (vasc. *kokaluxa*) se cura con el siguiente remedio: se colocan en un pasador (vasc. *iazkeia*) caracoles cubiertos con una ligera capa de azúcar; debajo del pasador se pone una visija, donde se vaya recogiendo el zumo (vasc. *gahuna*) que aquéllos despiden; el zumo se da a beber, a cucharadas, al enfermo.

Otro remedio contra la tos ferina es la tisana hecha con *Amaberjina-belharra* (azucena). Dícese que las motas blancas que tiene esta yerba son gotas de leche que la Virgen le echó en el desierto.

La tisis pulmonar se cura haciendo sudar al enfermo con sudores

profundos (vasc. *izerdi sartiak*). También se cura con baños calientes de Dax.

Para curar el catarro (vasc. *zintza*) y la coriza (vasc. *marranta*) se toma tisana caliente de tilo.

Para detener la hemorragia de la nariz, se inclina el cuerpo doblando la cintura, y se colocan en la espalda dos clavos de hierro cruzados.

La anemia se cura comiendo bien.

Contra las impurezas de la sangre hay que tomar purgante.

Los desarreglos del estómago se atribuyen a comidas excesivas de pan de maiz, de *talo* y de otros alimentos pesados. Se curan comiendo huevos y tomando leche.

Al que padece constipación se le da de beber vino caliente.

Como medicinas vermífugas, se toman tisanas de ajeno y de *üzeña* (abrotano) que también se llama *xixarabelarra* (hierba de lombrices). Créese que las lombrices provienen de haberse una alimentado con leche muy espesa.

El vómito es designado así : *goiti urtukitzea*.

El que padece de hígado no debe comer de cerdo.

La ictericia se llama *minhoria* (dolor o enfermedad amarilla). El que la padece debe beber agua en la que previamente se hayan cocido siete piojos de la cabeza.

Los dolores de costado (vasc. *erraiñetako mina*) son atribuidos a la fatiga. Para curarlos hay que descansar y tomar baños en las aguas termales de Game (Camou).

Los dolores de cabeza se curan tomando vahos de agua caliente.

El vértigo se llama *erorteko-mina*.

El loco es designado con el nombre de *ertzu*. Del loco se dice que está ido, apartado de la cabeza (*burutik junik*) y privado de sindéresis (*zentzia galduik*). La locura se atribuye a los disgustos.

El baile de San Vito se denota con los nombres de *palexia* y de *ikara*. Dícese que procede de haber bebido demasiado vino y licores.

El borracho se designa con los nombres de *ordia* y *moxkorra*. Para curar su vicio, hay que hacerle beber sangre de anguila, sin que él lo sepa.

La epilepsia se llama *biotzeko-mina* (mal de corazón).

Udaiua es el nombre de la peca. Para hacer desaparecer las pecas hay que lavarse con leche de cerda.

El nombre vasco de la verruga es *marrünka*. Para curar las verrugas, el que las tiene debe ir a cobijarse debajo de un aliso (vasc. *alza*) próximo a un río ; allí debe contar las verrugas que tenga, y a continuación arrancar al árbol igual número de hojas y colocarlas en el agua del río debajo de una piedra. Hecho esto, se curan luego las verrugas.

Los callos de los pies se denominan con los nombre de *katxa* e *hika*. Para curarlos, hay que apretarlos entre los dedos, mientras se dice : *erre-kaitzen ait, Sen Domingo'en izenian, zaiñ handia eihardakiala* (te ordeno, en el nombre de Santo Domingo, que el gran nervio se te seque). Después se rezan tres Ave Marías.

El sabañón (vasc. *iñherdua*) es atribuido a los fríos. Para su curación debe enguantarse la mano.

Acerca del modo de curar las hinchazones del cuello, mi informante me refiere lo siguiente : « A una muchacha que tenía el cuello muy hin-

chado una mujer de Tardets le aconsejó esta receta : en la víspera de San Juan, a la media noche, debes ir debajo de un nogal, bajar con tus manos una de sus ramas, hincar tus dientes en dos de las nueces que tenga, arrancarlas, llevarlas a casa, echarlas en el fuego del hogar y rezar una Salve, mientras ellas ardan. Hízolo así, y se curó. »

La sarna se llama *azteia*. Para curarla hay que untar el cuerpo con manteca y azufre y estar junto al fuego.

La calvicie se atribuye a haber andado de noche fuera de casa por mucho tiempo.

El panadizo recibe el nombre de *eiheatia* (de *ehia*, dedo) ! Para curarlo, se mete el dedo enfermo en el agua hirviente, mientras se dice tres veces : *eihe-ati*, *hor eaki*, *hor ba*, que quiere decir : panadizo, hierva ahí, quédate ahí.

Los dolores o enfermedades de las articulaciones de los dedos se llaman *itzemina*. Para curarlos, se toma un huevo recién puesto, se le hace un orificio y se mete en él el dedo enfermo teniéndolo dentro hasta que se haya calentado bien.

Para curar las ampollas (vasc. *kixkillia*) que proceden de las quemaduras, se untan con una pomada hecha en esta forma : se echa cal (vasc. *latsuna*) al agua ; se filtra en un paño ; se le echa tanto aceite como tiene agua ; se mezclan.

Al reumatismo llaman *errematismo*. Para curarse, el enfermo debe bañarse, en quince días sucesivos, en un cocimiento de hojas de nogal y de aliso, al que se habrá agregado un kg. de sal.

El lumbago se llama *bizkarrezurreko-mina*. Se cura tomando baños, como los del caso anterior.

Entre las enfermedades de los ojos, se conoce la llamada *darta*, caracterizada por el enrojecimiento del globo del ojo y muchas molestias. Cuando se padece esta enfermedad, hay que abstenerse de comer picantes.

Los ojos enfermos se curan, humedeciéndolos con el cocimiento de *ehunostotako-arrusa* (rosa centifolia).

El nombre vasco del orzuelo es *betarrua*.

Para extraer del ojo cuerpos extraños se utilizan plumas finas de ave.

Se cree que el estrabismo se produce a consecuencia de haberse acostumbrado, siendo niño, a mirar de soslayo las ventanas abiertas de su habitación. Bizco, vasc. *begiokerr*.

Las inflamaciones de glándulas reciben el nombre de *eskudantza*. Se curan calentándolas con paños empapados en agua hirviente.

Para curar las fracturas de huesos se recurre a curanderos especialistas en esta materia. Se los designa con el nombre de *damnatua*. Hay uno en Izura (en francés, *Ostabat*).

Para curar los dolores de dientes se bebe la tisana que se hace con la flor de sauco (vasc. *sagukitzia*). En Ligi (en francés, *Licq*) hay uno que se dedica a sacar los dientes.

A propósito de la enfermedad consistente en que los niños mojen sus paños, mi informante me refiere lo siguiente :

« Yo crié una niña que orinaba en la cama. Me aconsejaron las vecinas que diese a beber a la niña, durante un novenario, agua de topo, es decir, el agua en que se hubiese cocido un topo. En efecto, mi marido

cazó un topo, yo lo cocí en un puchero y lo dí a beber a la criatura durante nueve días consecutivos. Pero la niña no se curó.

« Más tarde me aconsejaron que tomase tres puñados de tierra de la sepultura de un ángel (niño), los cociera en agua y diese a beber tal cocimiento en nueve días a la niña. Lo hice así; pero la enferma no se curó.

« Finalmente, un sacerdote de Alzay, de los misioneros de Hasparren, me aconsejó que a la noche, antes de acostarse, tuviese la niña los pies metidos en agua corriente durante el tiempo en que rezara cinco *Pater* y cinco *Ave*, y que, a continuación, diese cinco pasos en sitio seco. Añadió que practicando esto en nueve noches consecutivas, se curaría la niña. Se hizo así, y la niña quedó curada. »

Para detener una hemorragia, se pone encima de la lesión una hoja de *pikolili* (elébore ?), o tabaco, u hollín (vasc. *kedarri*), o las pavesas de una tela quemada. Las heridas se curan haciendo que las laman los perros.

Para extraer las espinas u otros cuerpos extraños introducidos en el cuerpo, se pone aceite en la herida y se cubre ésta con una venda, o se la cubre con una piel de serpiente, o con *urdemina* que es la hiel de cerdo (no tiene que ser de cerda).

Las mordeduras de los perros se curan cubriéndolas con el pelo de la cola del mismo perro que ha mordido. Para evitar que uno rabie, debe comer ajos sembrados por Nochebuena y recogidos el día de San Juan antes de la salida del Sol.

La picadura de una serpiente se cura cubriéndola con la cabeza de la misma serpiente, o con corteza de fresno (vasc. *lexarr*), o quemándola con un hierro candente.

Las picaduras de los insectos se curan frotándolas con la parte blanca del puerro. Picar, vasc. *isuki*.

Para curar una torcedura o luxación (vasc. *ziñhauzia*) del pié, se coloca éste extendido, y una viuda seria debe pasar tres veces encima de él apoyando cada vez uno de sus talones sobre el miembro enfermo y haciéndole girar al mismo tiempo.

Cuando se congela un miembro, hay que meterlo en agua tibia para descongelarlo. Congelar, vasc. *zurrutatu*.

Las muertes repentinas se atribuyen al mal de corazón.

En casos de envenenamiento se introduce un dedo en la garganta para provocar vómito, o se bebe leche recién ordeñada que se llama *esne erra-beru*.